



El Islam

Alabado sea Dios, y que su paz y sus bendiciones sean sobre su último profeta y mensajero Muhammad (Mahoma) hijo de Abdullah, su familia, sus compañeros y sobretodo, aquel que le siga en la forma correcta hasta el día del Juicio Final. En el nombre de Dios, Clemente Misericordioso.

La preocupación por los asuntos espirituales y los asuntos materiales, es la que hace del Islam una religión fácilmente aceptable y comprensible, ya que no rechaza ninguna de las dos naturalezas del hombre: la espiritual y la natural. Este aspecto tan peculiar del Islam no es más que una consecuencia de la creencia en que quien revelara el Islam a la humanidad no es otro sino su creador **ALLAH** (= Dios). El Islam es una religión abrahámica monoteísta que adora exclusivamente a Allah.

En su origen idiomático, la palabra **Islam** significa *sometimiento*, es decir, el sometimiento total a la voluntad divina. Se deriva de una palabra cuyo significado es 'paz'. Una definición más detallada de lo que es el Islam, sería el definirlo como: Dar testimonio que no existe divinidad alguna fuera de **ALLAH** (El único Dios verdadero y que merece ser adorado) y **MUHAMMAD** es su profeta y su mensajero. Todo aquél que crea en estos dos conceptos, los afirme con sus palabras y los practique con sus acciones, será considerado un **musulmán**; es decir un *sometido*. La creencia en estos dos testimonios, incluye también el creer en los **seis pilares de la Fe** (*Al-imán*) y la práctica de los **cinco pilares del Islam**, esto teniendo en mente el *ahsán*; que significa, adorar a Dios y temerle como si se lo estuviera viendo, ya que si bien no se le ve, Él sí está observando todo.

El Islam se considera a sí mismo como el sello de los mensajes celestiales, en el cual Dios descendió a su último mensajero Muhammad, hijo de Abdullah (*...que la paz y las bendiciones de Dios sean con él...*[frase que hay que repetir cada vez que se menciona el nombre de Mahoma]). El Islam sería entonces la única y verdadera religión que Dios acepta. El Islam es una religión fácil de practicar y sin dificultades; así pues, no les exige a sus seguidores más de lo que pueden soportar ni los agobia con lo que no pueden cumplir.



Allah en árabe

El Islam es una religión **monoteísta** (existencia de un sólo de Dios), que guía a sus seguidores hacia todo lo que les beneficia en esta vida y en la otra, así como los previene contra todo lo que los perjudica en su religión y en su vida terrenal. Es la religión con la que Dios purifica las diferentes creencias y las buenas costumbres con las que purifica la vida terrenal y la vida de más allá. El Islam es la religión con la cual, Dios unió y une los diferentes y dispersos corazones, liberándolos de la oscuridad de la falsedad y los guía hacia la verdad y hacia el camino recto.

El mensaje del Islam busca alcanzar **tres objetivos**:

1. Enseñarle a la gente la verdadera naturaleza de su Señor y Creador, dándoles a conocer sus bellos nombres, sus elevados atributos, sus sabias acciones y las obligaciones de sus siervos hacia Él, las cuales no se deben a nadie más que a Él.
2. Llamar a las criaturas hacia la adoración de Dios, sin asociarle nada ni nadie. A adorarlo obedeciendo las leyes que Él ha dictado en su Santo Libro: El **Sagrado Corán** y en la tradición (**Sunnas**) de su Santo Profeta; apartándose de lo que Él prohibió y practicando lo que Él ordenó, pues esto trae prosperidad y felicidad en esta vida y en la otra.
3. Recordar y advertir a las criaturas acerca de su destino después de la muerte, de lo que encontrarán en sus tumbas y durante la resurrección, su rendimiento de cuentas y su destino final, de acuerdo a sus acciones e intenciones: el paraíso o el infierno eterno.

LOS 6 PILARES DE LA FE : Los fundamentos más importantes del Islam

1. **El primer pilar:** La fe en Dios único, Soberano y Absoluto, Creador, Señor y el único que dicta el destino de sus criaturas. Todo lo que sea adorado fuera de Dios, es falso. La creencia en sus nobles nombres, y elevados atributos, es decir, creer que suyos son los más nobles nombres, los atributos más perfectos, y que todo atributo o nombre que le podamos atribuir debe ser confirmado por el Corán o la Sunna del profeta de Dios.
2. **El segundo pilar:** La fe en los Ángeles. Los Ángeles son siervos honorables y puros. Creaciones de Dios que le adoran día y noche y nunca desobedecen, les han sido asignadas tareas específicas; entre ellos: GABRIEL, que es el encargado de descender la revelación a quien Dios escoge de sus criaturas para profetas y mensajeros; MIKAEL, encargado de la lluvia y las plantas; ISRAFIL, encargado de soplar el cuerno el Día de la Resurrección, también el ángel de la muerte que se encarga de recoger las almas durante la agonía.
3. **El tercer pilar:** La fe en los libros sagrados. Dios ha hecho descender libros a sus profetas y mensajeros, en los cuales hay guía para la humanidad así como el bien y la prosperidad. Muchos de estos libros fueron cambiados o perdidos, algunos fueron mencionados en el **CORÁN**: la Torá de **MOISÉS** (Pentateuco del AT), el Evangelió revelado a **JESÚS**; Azzabur que le fuera revelado a **DAVID** (Salmos); los pergaminos (Assuhuf) de **ABRAHAM**. El **SAGRADO CORÁN**, que Dios descendió a **MUHAMMAD** el último de sus profetas y el sello de sus mensajeros. Con la revelación del Corán quedaron superados los libros anteriores y Dios mismo se encargada de su preservación, pues éste se mantiene como una prueba irrefutable contra quien no crea hasta el Día del Juicio Final.
4. **El cuarto pilar:** La fe en los profetas y mensajeros que Dios envió a la humanidad. El primero de los enviados fue **NOÉ**. Todos los profetas y enviados, incluyendo a **JESÚS** y '**UZAIR**' (Ezra) son seres humanos, creados y no poseen ninguna característica divina, pues son siervos de Dios, de entre los muchos siervos de Dios, distinguiéndose de los demás porque Dios los agració con su mensaje. El último de estos mensajeros fue **MUHAMMAD** (que la paz y las bendiciones de Dios sean con el), pues fue enviado para toda la humanidad, y no vendrá ningún otro profeta.
5. **El quinto pilar:** La fe en el Día del Juicio Final. Es el día de la resurrección, después del cual no habrá más días. En ese día, Dios resucitará a la gente, las hará salir de sus tumbas y se decidirá su próxima estadía, que será eterna, ya sea esta el paraíso o el fuego del infierno. La creencia en el Día del Juicio Final incluye creer en todos los acontecimientos que ocurrirán después de la muerte, tales como la tribulación de la tumba, tanto el castigo con ella como la tranquilidad de la misma, lo que viene después de la tumba: la resurrección y la rendición de cuentas y finalmente el paraíso o el fuego del infierno.
6. **El sexto pilar:** La fe en el Destino (Al-Qadr). Creer en el destino significa creer en Dios, quien es el que decide y crea los acontecimientos y las criaturas de acuerdo con su conocimiento previo y absoluto. Así, a Dios solamente pertenece el conocimiento de todas las cosas desde siempre. Dios mantiene el destino de toda creación registrado en el Lauh Al-Mahfudh (la tabla preservada), que él mismo creó. Todas las criaturas y acontecimientos han sido creados por su voluntad y nada es o existe sin que sea su voluntad.

Mahoma dijo que Dios tenía 99 nombres; en este versículo del Corán se mencionan algunos:

Es Alá "no hay más Dios que Dios", el Conocedor de lo oculto y de lo patente. Es el Compasivo, el Misericordioso. Es Alá "no hay más dios que Dios", el Rey, el Santísimo, la Paz, Quien da Seguridad, el Custodio, el Poderoso, el Fuerte, el Sumo. ¡Gloria a Alá! ¡Está por encima de lo que Le asocian! Es Allah, el Creador, el Hacedor, el Formador. Posee los nombres más bellos. Lo que está en los cielos y en la tierra Le glorifica. Es el Poderoso, el Sabio.

Corán 59:22-24.

LOS 5 PILARES DEL ISLAM : La fe en acción

Los pilares de la fe están relacionados con la creencia y los pilares del Islam son la aplicación de esa creencia en actos. Así, quien niegue alguno de estos pilares no puede ser llamado musulmán pues no se ha sometido totalmente a la voluntad divina.

1. **El primer pilar:** Dar testimonio que no hay mas divinidad aparte de Dios y que Muhammad es su siervo y mensajero (profeta). Este testimonio, es el principal fundamento del Islam. Esto implica creer ciegamente en lo que Mahoma nos informó acerca de Dios y obedecer todas sus órdenes y abstenerse de todo lo que prohibió. Sólo se debe adorar a Dios como Mahoma enseñó.
2. **El segundo pilar:** La Oración (Assalá). Dios ha prescrito a los musulmanes 5 oraciones al día, a ser practicadas en cinco horarios determinados. La oración es la obligación divina que vincula al musulmán con su Señor. Así se purifica el alma de los errores, se preserva de toda cosa ilícita y reprobable, y se considera una de las mejores formas de agradecer las bendiciones de Dios.
3. **El tercer pilar:** El Azzaque (Azzaká). Todo hombre musulmán es obligado a purificar su riqueza pagando una cierta cantidad de sus bienes (el 2,5%) anualmente. La riqueza recaudada del *zakat*, está destinada a los pobres, necesitados y todos aquellos que han sido especificados en el Corán. Los pobres no están obligados a pagarlo y es para los ricos una forma de purificación, tanto material como espiritual.
4. **El cuarto pilar:** El ayuno se da en el mes de Ramadán, que es el noveno mes del calendario lunar, cuando se reúnen los musulmanes, absteniéndose de todos sus deseos mas básicos, como son la comida, la bebida y las relaciones sexuales durante el día, desde el amanecer, hasta el ocaso. Dios los recompensa por su ayuno haciéndoles mejores musulmanes y aumentando su fe, al igual que perdonándoles sus errores, malas acciones, etc.
5. **El quinto pilar:** La Peregrinación (Al-hayy) o visita a la Sagrada casa de Dios en **MECA**, es una obligación para todo musulmán hábil y con los medios para realizar el viaje. Durante la peregrinación se realizan una serie de ritos religiosos, en lugares y días determinados por la ley islámica. La peregrinación es obligatoria al menos una vez en la vida. Allí se reúnen musulmanes de todo el mundo y de todas las razas para adorar al único Dios, todos vistiendo una sola vestimenta, sin diferencias entre ricos y pobres.

EL IHSÁN : la Espiritualidad Islámica

El *Ihsán* significa el adorar a Dios –alabado sea– cumpliendo con los pilares de la Fe y del Islam, como si se lo estuviera viendo, pues si bien no se lo puede ver, ciertamente Dios ve. Es decir el *Ihsán* significa sentir esa realidad en los corazones durante la adoración y aplicarla en las acciones, siguiendo las directivas dadas por las *SUNNAS* (tradición profética) y no contradiciéndolas.

El Islam organiza tanto la vida privada como pública de los musulmanes, asegurándoles de esta forma la felicidad tanto en esta vida como en la próxima. Así el Islam aconseja el **matrimonio**, pero **prohíbe el adulterio y la homosexualidad** (abominaciones). Considera obligatorio el mantener buenas relaciones con los parientes y ayudarlos, la simpatía y ayuda a los pobres y los desposeídos, promoviendo la práctica de toda buena costumbre y prohibiendo toda mala costumbre. Permite al musulmán el ganarse la vida en el comercio en forma lícita, prohibiendo la usura (cobrar interés), así como todo tipo de comercio ilícito y todo lo que este relacionado con el engaño y estafa.

El Islam está conciente de no todas las personas son iguales con respecto a su temor a Dios y su respecto a los derechos de los demás, por lo cual instituyó castigos para todos aquellos que no respeten sus normas, por ejemplo: la **apostasía**, el **adulterio**, el **consumo de bebidas embriagantes**, etc. También instituyó castigos para todos aquellos que afecten la seguridad pública y privada de las personas, sus propiedades y su honor, por ejemplo: el **asesinato**, la **difamación**, el **robo**, etc.

El Islam también organiza la relación entre los gobernados y gobernante, ordenando la obediencia a los gobernantes siempre y cuando no les ordenen desobedecer a Dios. Así, el Islam establece la relación correcta entre el siervo y su Señor, y entre el ser humano y su sociedad.

MAHOMA

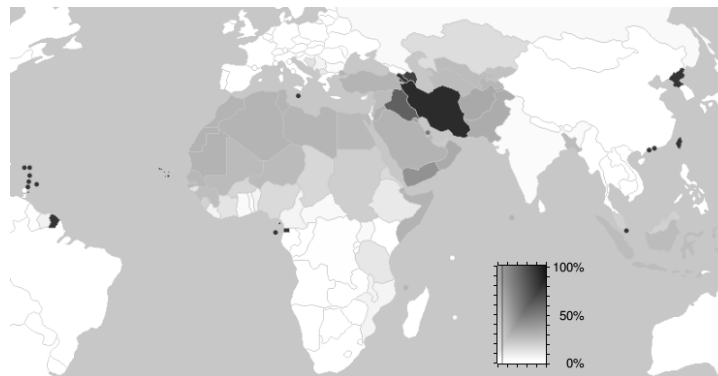
MUHAMMAD (ca. 570 - 6 de julio de 632 d.C.) fue un líder religioso, político y militar árabe que fundó la religión del Islam como fenómeno histórico. La opinión de los musulmanes no es la del creador de una nueva religión, sino como el restaurador de la original, la fe monoteísta de Adán, Abraham y de otros que se había corrompido. En la tradición musulmana, Mahoma se ve como el último y el más grande de una serie de profetas, como un hombre muy cercano a la perfección, poseedor de virtudes en todos los campos de la vida, espirituales, políticos, militares y sociales. Por 23 años de su vida, comenzando a la edad de 40, Mahoma divulgó la recepción de revelaciones de Dios. El contenido de estas revelaciones, conocido como el **CORÁN**, era memorizado y registrado por sus compañeros. Durante este tiempo, Mahoma predicó a la gente de **LA MECA**, implorándola para abandonar el politeísmo. Aunque algunos se convirtieron al Islam, Mahoma y sus seguidores fueron perseguidos por las autoridades principales de La Meca. Después de 13 años de predicación, Mahoma y los musulmanes realizaron la **HÉGIRA** ("emigración") a la ciudad de Medina (conocida antes como Yathrib) en 622 d.C. Allí, con los convertidos de Medina (*Ansar*) y los emigrantes de La Meca (*Muhayirun*), Mahoma estableció su autoridad política y religiosa.



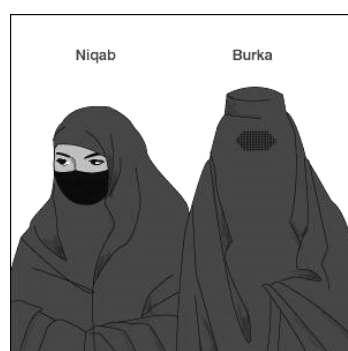
La **SUNNA**, libros que contienen la compilación de la vida de Mahoma, es de gran valor para muchos musulmanes, y la creen indispensable para la interpretación del Corán. Esto es debido a que se tiene registrado dentro de ella lo que el mismo Mahoma ordenó a sus compañeros que escribieran. De acuerdo con la tradición, Mahoma era una persona de carácter excelente, bien parecido, iletrado y un profeta para toda la humanidad. Es frecuente entre los devotos la creencia en que el hecho de que Mahoma fuera analfabeto es una señal más de que sólo pudo recibir el Corán por revelación divina, dada la complejidad del libro.

ISLAM EN EL MUNDO

Se estima que hay en la actualidad entre 1.000 y 1.200 millones de musulmanes en el mundo, mayoritariamente en Medio Oriente y Norte de África.



EL BURKA



EL NACIMIENTO DEL ISLAM

El ISLAM nació en el siglo VII d. C. en la PENÍNSULA ARÁBIGA, pero su cuna no fue la *Arabia felix* (actual Yemen) sino la Arabia de los desiertos y de las dunas, una región que, a primera vista parecía deshabitada. Sin embargo, las caravanas la atravesaban regularmente de norte a sur y de sur a norte, jalonada por oasis y ciudades. Yatrib, Najran, Jaybar y, sobre todo, LA MECA, eran nombres familiares a los habitantes de esa península. Agricultores en los oasis, comerciantes en las ciudades, nómades viviendo bajo tiendas de campaña, organizados en clanes y tribus. Pero la Arabia preislámica no había sobrepasado el **período tribalista de los nómades** y de los caravaneros que, desde el punto de vista religioso, pervivía aún en el poliformismo tradicional de tales formas de sociedad, representado por un complejo panteón de divinidades astrales y terrestres y de unos cuantos dioses de la ciudad como Manat, Allah, Hubal... similares a las deidades cananeas antiguas.



Antes de la aparición del ISLAM, en la Península Arábiga, convivían dos sistemas económicos y sociopolíticos diferenciados. Uno, organizado en confederaciones articuladas en torno a pequeñas aristocracias tribales cuya base económica era la ganadería y su forma de vida predominante, el nomadismo. El otro, sedentario y urbano, tenía como base económica el comercio, en el que las elites desempeñaban un importante papel religioso a través del control de los territorios sagrados, lo que produjo una relativa confluencia entre sacralidad, comercio y centros urbanos. Hay que señalar que la religión de la Arabia preislámica (*din al-'Arab*) constituía un politeísmo sin panteón organizado, donde predominaba el ritual sobre el credo.

A su vez, esta región no estaba al margen del mundo civilizado conocido en ese entonces. **Persia** y **Bizancio**, los dos grandes imperios que en ese entonces se disputaban el dominio de esta región del mundo, no podían permitir el surgimiento de un nuevo competidor independiente que, en alguna forma, pudiera afectar sus intereses. Si en la actualidad la importancia de la región radica en sus inmensas reservas de petróleo, en la era preislámica radicaba en el control de las rutas comerciales que cruzaban la península. El control de estas rutas y su flujo de mercancías entre el Lejano Oriente así como en Europa, era el objetivo de los Imperios Sasánida y Bizantino, tal como lo habían buscado los imperios de la época del Antiguo Testamento. Dada, sin embargo, la impenetrabilidad del desierto y el alto riesgo de que ejércitos no habituados a él pudieran ser fácilmente aniquilados por la belicosidad beduina (*beduinos*: etnia organizada en clanes que se movilizaban en caravanas sobre camellos), el control de estas rutas se dejaba en manos de aliados estratégicos especialmente contratados para ello.

En términos sociológicos el nuevo mensaje islámico significó:

- una profunda transformación de las estructuras predominantemente tribales y nómades existentes. El nuevo código social islámico promovió los elementos sedentarios y urbanos presentes en la Península frente a los beduinos, cuya forma de vida, móvil y belicosa, frenaba la expansión comercial en la región.
- un nuevo orden cultural que desafió el sistema tradicional árabe, sustituyendo los lazos de sangre –como forma de identidad común entre los miembros de la comunidad– por los vínculos personales de la fe.
- que a la llegada del Islam, la condición de musulmanes será el vínculo común de la comunidad o *Umma*, como también el elemento que determine la identidad, la fidelidad y el estatuto personal.

UN MONOTEÍSMO RIGUROSO

Pero una noche del mes de Ramadán del **año 609 d. C.**, mientras se hallaba en una gruta de Hira, cerca de LA MECA, un árabe del desierto, **MUHAMMAD** IBN ABDALLAH IBN ABD AL MUTALIB IBN HASHIM, tuvo una visión: “*Yo soy Gabriel, el ángel enviado por Dios para comunicarte que has sido elegido por Él para que anuncies a la humanidad Su mensaje revelado*”. Y la primera revelación que el Profeta recibió fue la siguiente: “*¡Predica en el nombre de tu Señor, el que te ha creado! Ha creado al hombre de un coágulo. ¡Predica! Tu Señor es el Dadivoso que ha enseñado a escribir con la caña: ha enseñado al hombre lo que*

no sabía” (Corán 95:1-5). Apareció así, en el marco que antes señalamos, un proyecto de vida, una fe que se resumió en una fórmula sencilla: un único Dios, Allah, anunciado por quien cerró la serie de los profetas, Muhammad. Un código, el de la vieja Arabia pero con valores transformados por el nuevo mensaje, en el que el honor del creyente relevó al del nómada pagano. Un sistema social, cuya teoría se sintetizó en una sola palabra: la *umma*, la comunidad por excelencia de los creyentes.

El término *umma* connota, a través de la noción de “madre” (*umm*), el concepto de una comunidad *matriz*, portadora de todos los valores religiosos, sociales y políticos, que anticipan de algún modo el Reino de Dios sobre la tierra. La *umma*, fundamenta las bases religiosas y éticas, formuladas en el texto del CORÁN, en las palabras del Profeta y en su conducta, es la comunidad de creyentes que se proyecta a través de ciertas instituciones como el CALIFATO, la administración de justicia, el sistema de educación y la formulación de nuevas ciudades.

El ISLAM es el reconocimiento voluntario y activo del mandato del Único Dios, ALLAH y la sumisión a ese mandato. Esta comunidad se halla unida por el CORÁN, libro sagrado, revelado en lengua sagrada –el árabe–, y dado a su guía y profeta MUHAMMAD. La *Umma* es el reconocimiento y obediencia a Dios y el seguimiento de los preceptos contenidos en el texto coránico. Esta comunidad reconoce también la *Sunna* o tradición que es la recopilación de los “dichos y hechos del profeta”, llamados *hadices* y se rige por la Ley sagrada o *Sharía*.

EL MENSAJE DEL ISLAM

Debemos destacar los tres conceptos teológicos fundamentales y que se encuentran claramente descriptos en el **CORÁN**:

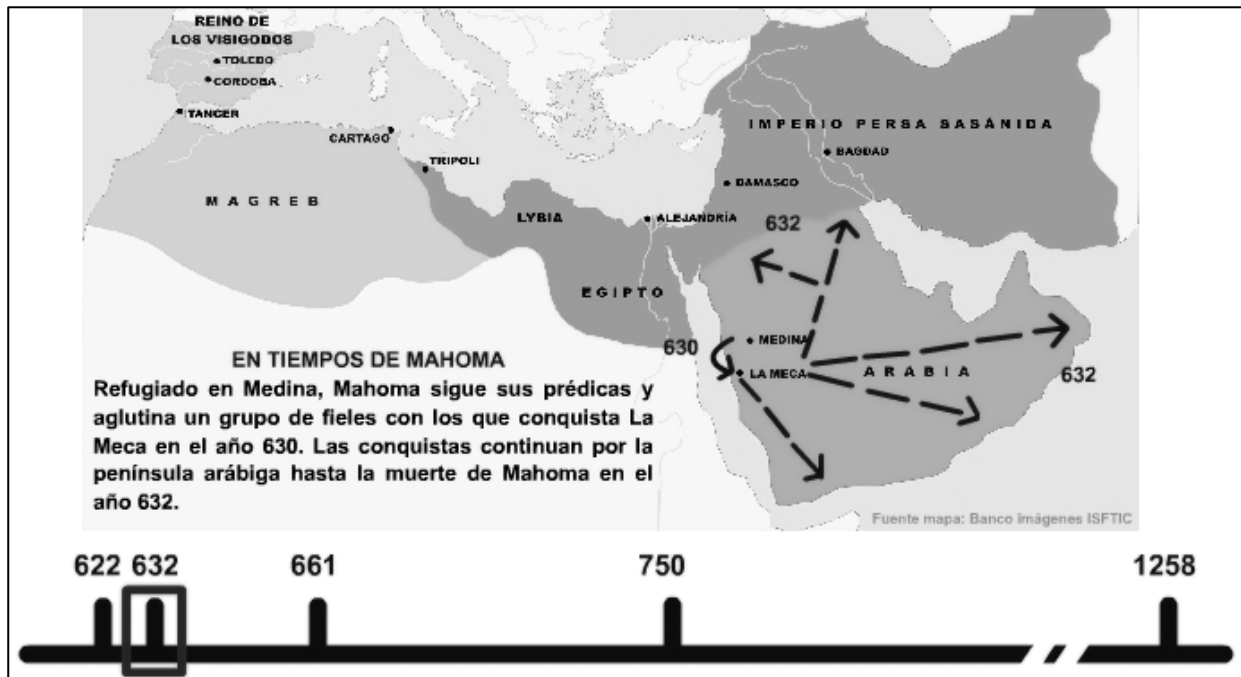
- un monoteísmo riguroso (Unicidad de Dios: Dios es Uno y Único),
- la esperanza en la resurrección y en la vida eterna
- un comportamiento social acorde con la ley coránica.



Es por ello que, el testimonio de fe o *shahada* expresa: “**No hay más Dios que Allah y Muhammad es su Profeta**”. Si desdoblamos esta última oración en dos, tenemos, en primer lugar, la afirmación estricta y rigurosa en la unicidad de Dios y, después, la aceptación de que Muhammad es el Profeta depositario de la última revelación de Dios en la historia. Es por ello que él mismo se llamó “el sello (*jatim*) de la profecía”, el último en quien Dios se ha revelado. Se cerró así, en él, el “ciclo de la profecía” sostenido esto por los **sunníes**. En cambio, para la shía, comenzó el “ciclo de los amigos de Dios” o el “ciclo de los imames” (Imamato o **shiitas**).

Sin embargo, este nuevo mensaje fue rechazado por las tribus de LA MECA y MUHAMMAD debe emigrar (viaje llamado **hégira**) hacia la ciudad de MEDINA en el año 622 d.C. Este es un momento social, religioso y político determinante en la vida del Islam porque:

- este desplazamiento, emigración o **hégira** de La Meca hacia Medina, es el momento a partir del cual se comienza a contar el calendario musulmán.
- es en la ciudad de Medina (la ciudad del Profeta), donde se fortalece definitivamente la base de la cosmovisión islámica.
- en La Meca, Muhammad era un ciudadano común. En Medina se convirtió en Jefe de la comunidad, espiritual y político, ya que nació allí un nuevo estado: el estado islámico o musulmán.
- se redacta una constitución en la que se establece, entre otras cosas, la seguridad del estado mediante alianzas con otras tribus de Medina y de La Meca, los derechos y deberes del jefe de estado, la ley musulmana, etc.



El Profeta murió en el año 632, momento que marcó el fin de su misión y el comienzo de una comunidad y sus conflictos de poder. Su muerte generó un vacío de poder tan grande, que produjo la primera ruptura de la comunidad, ya que no había dejado descendencia masculina ni había nombrado sucesor. Empieza así la época conocida como la de los **califas** llamados *Rashidun* (Los Bien Guiados) que fueron:

1. ABU BAKR 632-634
2. OMAR 634-644
3. UTMÁN 644-656
4. ALÍ 656-661 (→ *shiitas*)

Dos grandes dinastías les siguieron:

5. La **DINASTÍA OMEYA** (661-750) con capital en DAMASCO y que fue la que marcó la época de las grandes conquistas: Norte de África, España (*Al-Andalus*), hacia el este, Asia Central y noroeste de la India.
6. La **DINASTÍA ABASIDA** (750-1258) con capital en BAGDAD consolidaron las conquistas anteriores y fortalecieron cultural y políticamente al nuevo imperio.

Los siglos VII y X determinaron la consolidación de un nuevo mundo y una rica civilización, unidos por una cosmovisión religiosa (el ISLAM), expresada en lengua árabe.

La fijación del texto coránico o Codex Utmánico –llamado así porque su compilación se produjo durante el califato de Utmán (644-656)– que es el que nos ha llegado hasta hoy, generó el desarrollo de una serie de ciencias (*ilm*) que giraron en torno de la correcta interpretación y comprensión del mensaje divino y su aplicación práctica en la sociedad. Se las denominó “*ciencias islámicas*”, cuya característica común es la transmisión del saber a través de una cadena (*isnad*) de garantes o maestros que garantizan con su prestigio la calidad de la información. Así aparecieron la teología apologética y especulativa (*ilm al-kalam*) que consiste en la profundización de las polémicas respecto de Allah, el Corán, la fe y las obras, el estatuto del pecador, etc., la jurisprudencia o regulación de todos los aspectos de la vida según la *sharía*, la exégesis coránica, el estudio de la tradición del Profeta o sunna y la filosofía o *falsafah* cuyos maestros –Al Kindi, Al Farabi, Avicena, Suhrawardi, Averroes, Ibn Arabi entre otros tantos, centraron su estudio en la relación entre la fe revelada y la tradición filosófica platónica y aristotélica, entre razón y fe, etc.

El traslado de la capital de Damasco a Bagdad produjo un importante cambio en la orientación cultural del Imperio ya que, al estar orientada más al norte, posibilitó el encuentro con el pensamiento clásico griego. Éste era conocido por los cristianos de la Media Luna Fértil.

UN POCO DE HISTORIA

Mientras el desarrollo de las ciencias vivía su máximo esplendor, hacia fines del siglo X la unidad política había llegado a su fin. Durante los siglos XI y XII el oriente musulmán fue invadido por los nómades de las estepas provenientes desde el Asia Central. Eran los turcos selyúcidas que se establecieron en Bagdad, se apoderaron de la meseta irania, Siria y conquistaron parte de Anatolia (hoy Turquía) al Emperador bizantino. Profesaron el *islam sunní* y no afirmaron ser Califas, sino SULTANES (*sultán* = el que tiene el poder). En esta misma época apareció Salahuddin o SALADINO (ca. 1193), soldado de origen kurdo (dinastía ayubí), quien tomó el poder en Egipto, Siria y parte de la Psula. Arábiga. Luchó contra los cruzados y contra los grupos *shiíes*, imponiéndose sobre ambos. En el Magreb (Norte de África), dos dinastías autóctonas y rurales, *almohades* y *almorávides*, controlaron el poder de esta región, incluyendo AL ANDALUS (España).

En los siglos XIII y XIV los mongoles arrasaron Bagdad (1258), poniendo fin a la nominal dinastía abasida. Gobernaron Irán e Irak y se convirtieron al Islam. En el Magreb, aparecieron dos nuevas dinastías locales: los mariníes (Marruecos) y los Hafásidas (Túnez). Entre los siglos XV y XVI (gran expansión europea y fin musulmán en España) comenzó la ascensión de un nuevo poder, el de los OTOMANOS, cuya capital se estableció en Estambul en 1453. Llevaron el Islam a Europa oriental, derrotaron a los mamelucos y absorbieron Siria, Egipto, la Península Arábiga e incursionaron en el Norte de África. EL IMPERIO OTOMANO dominó el Medio Oriente hasta el año 1922 (**sunní**). En ese misma época Irán declaró, en el año 1501, a la **shía** como religión oficial con el gobierno de la DINASTÍA SAFÁVIDA. En los siglos XVI-XVIII el poder otomano se convirtió en el principal poder político, militar y naval de la región. En la cima de este vasto imperio existía un sultán con una enorme burocracia. Defendieron y propagaron el Islam y custodiaban los lugares santos, especialmente La Meca y Medina. Las veces que el sultán se autoproclamó *califa*, fue para los expresos fines de hacer cumplir la *sharía*.

A partir del siglo XVIII comenzó un problema de equilibrio político generado por el avance del poder europeo y la modificación y búsqueda de nuevos criterios comerciales. En el año 1798 Napoleón conquistó Egipto, primera potencia europea en una zona clave de la región que significaron perturbación y penetración en todos los niveles. El siglo XIX estuvo marcado por el dominio y la ingerencia de los imperios europeos. En 1830 Francia ocupó Argelia. Poco a poco el Imperio Otomano fue perdiendo la soberanía sobre las provincias árabes: Gran Bretaña dominaba la región del Golfo, Egipto y Sudán; mientras que Francia, España e Italia, el Magreb. En el siglo XX, después de la I Guerra Mundial, desaparece definitivamente el Imperio Otomano con la inmediata abolición del califato. Surgió Turquía, como estado independiente, las provincias árabes quedaron bajo el mandato francés y británico respectivamente. Después de la II Guerra Mundial el poder europeo culminó su poder en la región con la aparición de los estados nacionales y la búsqueda de identidad de los países árabes.

MUSULMANES SUNNITAS Y SHIITAS

Ambos creen en Alá; veneran a Mahoma su profeta; practican el Ramadán (mes de ayuno); peregrinan a La Meca; rezan cinco veces diarias; y respetan, con más o menos rigor, los preceptos legales establecidos en el Corán o inferidos de él.

La disputa entre ambos se originó a la muerte de Mahoma el año 632 sin dejar un sucesor oficial encargado de interpretar sus profecías y establecer las normas de conducta de los seguidores del Islam. La sucesión suscitó violentas luchas. Entre los más fieles discípulos de Mahoma, se designaron los 4 primeros califas: ABU BAKÚ, UMAR, UTHMAN y, finalmente, ALI. Éste último, fue acusado por Muawiya, gobernador de Siria, de haber asesinado a Uthman. Ambos bandos se enfrentaron. Muawiya, venció a Ali en la batalla de Sifin en el 661, y fue nombrado califa. Ali, primo y yerno de Mahoma, pese a su derrota, no renuncia a su título, pero muere muy pronto. Se organizan, entonces, los musulmanes **shiitas partidarios de Ali**, para oponerse a los **sunnitas (seguidores de la Sunna o tradición)**. Estos

últimos, si bien constituyen el 90% de los musulmanes, no pueden tratar como heterodoxos o herejes a los shiitas, y expulsarlos del Islam, pues en éste no hay ni Papa, ni concilios con autoridad dogmática para hacerlo. Basta que ellos cumplan las condiciones básicas de la religión, para ser musulmanes.

Shiitas: Respecto a la sucesión de MAHOMA, los shiitas piensan que ella debe basarse en descendientes sanguíneos del Profeta, a partir de FÁTIMA su hija y los hijos de ésta. A dichos representantes del Profeta, los shiitas les llaman *imanes*. Ellos veneran a doce imanes a partir de ALI, el último de los cuales, creen, permanece oculto, y volverá para instaurar durante mil años un reino de orden y justicia. La creencia en los imanes encierra una profunda doctrina mística de los shiitas. Ellos diferencian entre profetas e imanes. Los profetas (como Mahoma), transcriben y expresan una revelación divina en forma exotérica (literal). A los imanes les corresponde extraer de esa revelación, el sentido esotérico (oculto), que ésta contiene. Se basan para creer eso, en un Sura de Mahoma: “El Corán contiene un exotérico y un esotérico; éste último, a su vez, tiene un esotérico, y así sucesivamente, hasta siete abismos esotéricos.”

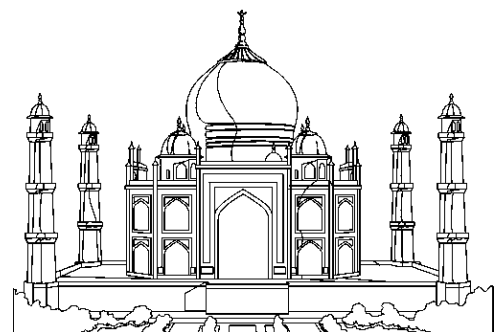
Sunnitas: Los sunnitas, no sólo rechazan la creencia en un imán oculto, sino que aceptan el Corán como la palabra explícita de Dios. A lo sumo, admiten que hay en él suras claras y evidentes; y otros ambiguos, que representan aspectos de la revelación divina incomprensibles a la razón humana. Después de Mahoma –piensan los sunnitas– no habrá más revelaciones, ni progresos en la adquisición de verdades religiosas. Los sunnitas, además, tienen un criterio diferente para designar a los sucesores del Profeta, proponiendo una concepción más “democrática” que los shiitas. Todo musulmán creyente y piadoso, podría llegar a ser *califa*. Eso explica su gran popularidad entre musulmanes de razas y países diversos. Los shiitas sólo predominan en Irán e Irak. Otro de los criterios básicos del sunnismo, es la necesidad de preservar la unidad del mundo islámico. “*Un solo Dios, una sola fe, una sola comunidad*” Los sunnitas, practican (respecto a las disidencias en el Islam), una política de conciliación, tolerancia, consenso y son muy pacíficos.

Las dos tendencias más importantes del Islam, pues, pueden perfectamente coexistir. De hecho, en numerosos países y épocas diferentes han convivido e, incluso, lo han hecho con judíos y cristianos. En la España ocupada por musulmanes en el siglo XV, convivieron cristianos, judíos y fieles del Islam. Los reyes católicos, cuando reconquistaron el país, expulsaron a los judíos, y obligaron a los musulmanes a renegar de su religión y convertirse al catolicismo. Fueron autorizados, además, por el Papa Inocencio VIII, a utilizar la fuerza del estado para preservar la religión, lo que dio origen en 1478 a la Inquisición. De lo anterior se infiere, que es el uso político de la religión lo que conduce a la violencia y arrastra a los creyentes a aniquilarse mutuamente.

Como se puede observar, el islamismo presenta contextos de inserción diferentes cumpliendo, en consecuencia, distintas funciones. Pero debe tenerse en cuenta que, cuando se habla de islamismo, reformismo islamista o movimientos de renovación en el seno del Islam, no necesariamente se hace referencia al Islam en tanto cosmovisión religiosa original. Más bien el término islamismo define un determinado tipo de visión del mundo, es cuando podemos hablar, entonces, del Islam como ideología.

LAS MEZQUITAS: LOS TEMPLOS ISLÁMICOS

Una mezquita es un lugar de culto para los seguidores de la fe islámica. Los musulmanes generalmente se refieren a las mezquitas por su nombre arábigo, *masjîd*. Estas construcciones tienen sus orígenes en la Península Arábiga, pero en la actualidad se pueden encontrar en los 5 continentes. El propósito principal de la mezquita es servir de lugar donde los musulmanes puedan reunirse para rezar. Un elemento común de las mezquitas es el *minarete* o *alminar*, la alta y esbelta torre que generalmente está situada en cada una de las esquinas de la estructura. La punta del minarete es siempre el punto más alto de las mezquitas que tienen uno, y a menudo el punto más alto del área circundante. Su objetivo es llamar a los fieles para la oración.



A diferencia de la mayor parte de los otros lugares de culto, no se permiten las imágenes de personas, animales ni figuras espirituales, ya que se supone que todos los asistentes deben centrar su atención en ALLÁ. En cambio, tienen versos del Corán en caligrafía árabe sobre los muros para ayudar a los que rezan a centrarse en la belleza del Islam.

